



RIEGO

La maracuyá tiene un sistema radical superficial y está en constante crecimiento vegetativo y producción de frutos, de ahí la importancia de mantener regado el cultivo para favorecer el crecimiento y la calidad del fruto.

Para una buena producción de maracuyá hay que evitar el déficit hídrico, es decir, que no le falte agua a la planta, ya que este elemento es uno de los factores que más influyen en la floración de este cultivo.

La falta de humedad en el suelo no solo provoca la caída de hojas y de frutos sino también de las flores, principalmente al inicio de su desarrollo (botones florales).



Caída de botones florales por déficit hídrico (sequía)



RIEGO

Bajo las condiciones del Litoral ecuatoriano, en las diferentes provincias productoras de maracuyá, el criterio para regar el cultivo, depende de la tradición y de las facilidades que tenga el productor para hacerlo; así, se tiene el riego localizado en lomas (pendientes), en Manabí, donde hay escasez de este líquido vital; riego por surcos, en aquellos lugares cuyas plantaciones están cerca de ríos u otros afluentes de agua; y, riego por goteo, en fincas más tecnificadas.



Riego localizado en hoyos



Riego por surcos

El riego por surco debe hacerse cada ocho o 10 días, dependiendo del clima y del tipo de suelo.

El riego por goteo es un sistema eficiente para pequeñas superficies, ya que se aplica el agua en la zona del suelo que está ocupada por las raíces de las plantas. Este método mantiene un nivel alto de humedad (riego diario), por ello, las plantas absorben el agua con más facilidad que en otros sistemas de riego; sin embargo, no todos los agricultores tienen recursos económicos para adoptarlo.